

	GIMNASIO SABIO CALDAS (IED) Nuestra escuela: una opción para la vida PLAN ESCOLAR NO PRESENCIAL PORTAFOLIO 2021	Código	PENP - 01
		Versión	001
		Fecha	12/04/2020
		Proceso	Gestión Académica

Docentes	Viviana Castañeda Rodríguez	Grado/Curso	Quinto A y B
Correo electrónico Docentes de las áreas	viviana.castaneda@sabiocaldas.edu.co		
Áreas	CIENCIAS SOCIALES		
Eje Temático	Colonización y el paso a la independencia		
Fecha de envío	15/02/2021	Fecha límite para el desarrollo	19/02/2021
Tiempo de ejecución de la guía	Una semana		

NOMBRE DE LA GUÍA Colonización y el paso a la independencia.

Contextualización

Recordemos

Colonización

<https://www.youtube.com/watch?v=bQdEAOFjUSc>

Diferencia entre Mayas y Aztecas

<https://www.youtube.com/watch?v=9yc4JIMcZQg>

¿Quién llegó a América, antes de Colón?

<https://www.youtube.com/watch?v=p3-HyM7n1g4>

Ahora veamos esto:

Curiosidades

https://www.youtube.com/watch?v=B3SL_4TvsSQ

Independencias

<https://www.youtube.com/watch?v=EcATmKaY4ng>



LAS AVENTURAS CIENTÍFICAS DEL SABIO CALDAS Y SALVADOR CHUQUÍN

Mauricio Nieto Olarte

Francisco José de Caldas quería saber. Desde niño quería saber todo y aprender de todo: las plantas y sus usos, los animales, las serpientes y sus venenos, las montañas, los ríos, la Luna, los planetas, las estrellas y la gente, su pasado y sus costumbres. Siempre quiso saberlo todo y entenderlo todo. Tanto así, que quiso aprender más de lo que sus maestros en la escuela de Popayán, como José Félix Restrepo, o en la Universidad, en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario en Santafé de Bogotá, le pudieron enseñar. También quiso aprender más de lo que el médico y botánico español José Celestino Mutis o el explorador Alexander von Humboldt le pudieron mostrar. Su deseo de aprender lo convirtió en un

apasionado lector. Siempre buscaba nuevos libros y escritos de viajeros y naturalistas europeos que leía sin recreo. Pero los libros tampoco fueron suficientes porque su curiosidad era cada vez más grande y los pocos textos que le traían de Europa no decían mucho sobre la geografía o la historia de su tierra: no tenían información sobre los animales y las plantas americanas que él había observado detenidamente en sus continuos viajes por la Cordillera de los Andes, por los valles y por las montañas de la América tropical. Por ejemplo, la magia del pequeño colibrí —“tominejo” o “ave mosca”, como lo llamaron los primeros europeos que vieron el maravilloso vuelo de estas aves de América— no aparecía en los tratados de historia natural escritos en el viejo continente. La naturaleza americana estaba llena de secretos por descubrir.

19 cumbres heladas, vamos a contar una en la que estuvo en peligro de muerte. Tras estar a punto de caer en el cráter de un volcán y ser salvado por Salvador Chuquín, su guía y compañero de viajes, Caldas aprendió la lección más importante de su vida. Dejemos que sea él mismo quien nos cuente la aventura del volcán de Imbabura, transcurrida en el año de 1802: “Armado de mi barómetro, termómetro y octante, partimos al amanecer con mis indios cargados de instrumentos, envueltos en nubes y penetrados de frío. Yo deseaba con ardor ver este cráter desconocido y desprecié todos los peligros. De abismo en abismo llegamos a las nueve de la mañana a la orilla del cráter, agotado de sudor y cansancio. ¡Qué espectáculo! El horror y un secreto placer se apoderaron de mi alma. No me cansaba de ver y de admirar de cerca a esta naturaleza espantosa. Bocas quemadas y destrozadas, lava, pómez, arena, azufre, nieve, greda, precipicios y confusión eran los objetos que se presentaban a mis ojos”. Pero las dificultades y peligros no atemorizaron al explorador. A pesar de que ponía en riesgo su vida, decidió llevar sus instrumentos hasta lugares donde nadie lo había hecho antes, con la ayuda de su acompañante nativo. Caldas continúa su relato: “Nosotros íbamos al punto más peligroso en que iban a parar la lava y las rocas hirvientes; yo lo veía, pero el deseo de medir su profundidad y de tocar de cerca este lugar de horror, me resolvió a arriesgarlo todo y comenzamos a bajar por el lugar que nos pareció menos peligroso. Me precedía un Por eso, Caldas aprendió más sobre la naturaleza americana y sobre las estrellas del cielo ecuatorial mirando con atención y tomando cuidadosa nota de sus observaciones. Fue así como se convirtió en un viajero y explorador incansable. Su insaciable curiosidad lo llevó a recopilar información que durante toda su vida le permitió escribir sobre el clima, las montañas, las plantas y los animales, así como hacer mapas y descripciones de esa tierra que tanto admiraba. Gracias a este amor por la ciencia, los historiadores lo llamaron ‘el Sabio’ Caldas. Lo que no siempre cuentan sus biógrafos es que Caldas, como todos los viajeros y exploradores, requirió de la ayuda de quienes habitaban las tierras que visitaba. Todos los hombres de ciencia que exploraron el mundo necesitaron de guías y cargueros, que no solamente señalaban los rumbos o cargaban equipajes, instrumentos y libros, sino que de manera permanente compartían sus conocimientos con sus patrones. La historia poco nos dice de estos personajes desconocidos, pero es indudable que sin su ayuda los hombres de letras y exploradores habrían deambulado como ciegos en las selvas tropicales. Entre las muchas aventuras que Caldas vivió en medio de calurosas selvas, placenteras sabanas o 21 mapas deben aparecer todos los caminos y las distancias, las montañas y las alturas y todas las plantas que puedan ser útiles. Por eso es que necesito de mis cuadernos de notas para no olvidar todo lo que veo, de mi telescopio para ver las estrellas y los planetas, calcular así latitudes y longitudes, del

barómetro para medir la altura de las montañas y del termómetro para saber la exacta temperatura de todos los lugares por donde hemos pasado; sin ellos no podría tener información precisa sobre estas cosas". Pero entonces Salvador Chuquín quedó lleno de dudas: "¿Por qué el señor Caldas no descansa ni duerme? ¿Qué tienen que ver las estrellas en el cielo con sus mapas de papel? ¿Qué es lo que examina con tanta atención a través del telescopio y para qué observa el cielo con el aparato llamado octante?" Sin ignorar la pregunta, pero ausente con sus propios pensamientos, Caldas explicó: "La Tierra es como un enorme globo y las estrellas son como un mapa en el cielo que permiten saber en qué lugar exacto de esa gran esfera estamos parados. La altura de las estrellas, los satélites de Júpiter o un eclipse lunar, acompañan al viajero y le enseñan al cartógrafo la ubicación precisa de cualquier lugar sobre el planeta". Sin entender del todo las razones, y menos el arrebató de su amigo blanco, Salvador Chuquín le preguntó: "¿Para qué los mapas?" Caldas continuó: "Los mapas, mi amigo Salvador, no sólo esconden tesoros. Son mágicos porque permiten ver y tener indio práctico de la montaña cargado con mi barómetro y yo le seguía a tres o cuatro pasos de distancia... Yo temí, pero la facilidad con que había pasado mi guía descalzo me animó y entré en el peligro. Apenas había dado tres pasos sobre la lisa piedra cuando veo que todo se remueve y no pudiendo sostenerme en pie me siento, y aun en esta situación comienzo a precipitarme hacia el fondo de este espantoso cráter; creo llegado el fin de mi vida, y doy una voz de auxilio a mi guía. Este indio generoso vuelve la vista, me ve perdido, se avanza hacia mí con una intrepidez inaudita, se arroja al mismo peligro en que me veía, me toma del brazo derecho, me arroja a dos varas del precipicio y me da la vida. Mi alma pasó en este momento de todos los horrores de la muerte a los sentimientos del más dulce y vivo reconocimiento. ¡Ah! transportado, beso la mano de mi libertador y le testifico de todos modos mi agradecimiento. Este indio se llama, porque es justo nombrarle, Salvador Chuquín". Ya a salvo, tendido y desconcertado bajo una enorme palma de cera, Caldas agradeció la proeza de su guía. Éste, al verlo tan asustado le hizo varias preguntas: "¿Por qué prefiere el frío de las altas montañas o el calor de selvas llenas de insectos insoportables, cargando sus pesados instrumentos científicos y tomando datos sin descanso, a la comodidad de su hogar?" Caldas le contestó con entusiasmo: "Quiero hacer un gran Atlas del Reino, quiero hacer mapas de todos los rincones de este rico país. En esos 23 hoy, mi más verdadero agradecimiento está en todo lo que he aprendido de usted... Yo podría enseñarle sobre la verdadera forma de la tierra, a medir una latitud, o a reconocer la cruz del sur en el horizonte; pero sin su compañía me habría perdido en los bosques, no conocería los usos de las plantas medicinales ni las curas contra las mordeduras de serpientes. Sin su amistad no sabría reconocer el valor de las gentes que habitan estas tierras y que las conocen desde mucho antes de la llegada de nuestros padres de España". Recostado en el suelo, mirando hacia el cielo y admirando el tamaño de esa enorme palma, 'el Sabio' Caldas pensó que había aprendido tanto de su compañero indígena como de todos sus libros y maestros. el mundo sobre una hoja de papel. Con un mapa puedes ir a lugares que no conoces, y con un dedo sobre el papel, puedes tener la tranquilidad de decir: estamos aquí. Sobre un mapa también es posible viajar sin salir de casa; y aún más insólito, con un mapa se puede viajar en el tiempo, predecir lo que viene en un viaje que nunca has hecho. Sobre los mapas se planea una batalla, un proyecto de conquista y colonización, incluso un imperio o una nación. Y eso no es todo, en un mapa o con un mapa, puedes tomar y llevarte una ciudad, un río, una

montaña, un imperio, un continente entero". Sorprendido, Salvador Chuquín continuó con sus interrogantes: "Si quiere llevarse las montañas, señor Caldas, ¿a dónde las llevaría? ¿Para quién son todos esos mapas? ¿A dónde los quiere llevar?" Pensativo, el sabio payanés guardó silencio por un rato y en tono menos feliz finalmente respondió: "Es una difícil pregunta, y ya no estoy seguro de poder responder con la claridad de hace algunos años. Toda mi vida he trabajado para España, para los Reyes Católicos, y he querido poner todos mis conocimientos al servicio del imperio español; pero a veces me pregunto, con cierto dolor, a quién pertenecen todas estas montañas, todas estas criaturas y riquezas". Asombrado, Salvador Chuquín repitió para sí mismo la pregunta de su amo: "¿De quién son las montañas?" Sin dudar, él mismo respondió: "No son de nadie. Son de aquí". La respuesta inusitada de Chuquín parecía irrefutable, por lo que Caldas dijo: "Salvador, cada vez me doy cuenta de lo mucho que tengo por aprender de usted. Debo confesar que solía pensar que los nativos del Nuevo Mundo, sin religión ni ciencia, no tenían nada que enseñarnos a los cristianos y a los hombres de letras; pero ahora no sólo le quiero agradecer por salvarme la vida

Descripción de las actividades

Dibuja en una historieta de seis viñetas, cómo era América antes de la independencia y cómo crees que fue, luego de la independencia. Ten en cuenta, los videos, lectura y aportes de las compañeras, compañeros, tuyos y de la profe.

Webgrafía/MATERIAL SUGERIDO O COMPLEMENTARIO PARA CONSULTA (OPCIONAL)

Lectura

<http://sedboyaca.gov.co/wp-content/uploads/2019/02/coleccion-bicentenario-te-cuento-la-independencia.pdf>

Recordemos

Colonización

<https://www.youtube.com/watch?v=bQdEAOFjUSc>

Diferencia entre Mayas y Aztecas

<https://www.youtube.com/watch?v=9yc4JIMcZQg>

¿Quién llegó a América, antes de Colón?

<https://www.youtube.com/watch?v=p3-HyM7n1g4>

Ahora veamos esto:

Curiosidades

https://www.youtube.com/watch?v=B3SL_4TvsSQ

Independencias

<https://www.youtube.com/watch?v=EcATmKaY4ng>

Imagen de la niña

https://es.pngtree.com/freepng/happy-girl-waving-illustration-vector-on-white-background_5298765.html

Imagen del Sabio Caldas

<https://www.radionacional.co/actualidad/cultura/sabio-caldas-comic>



Criterios de Evaluación

CRITERIOS DE CIENCIAS SOCIALES		SI	NO
1.	Reconoce las implicaciones de la colonización europea en América y algunas características de la independencia.		
2.	Interpreta por medio de una videos, imagen y lectura, la relación entre la colonización y el proceso de independencia.		
3.	Es disciplinado y atento en las clases, muestra interés por las Temáticas abordadas, siempre presentando posiciones críticas y propositivas frente a las mismas.		